



Nuevo y curioso papel

en el que se da cuenta y declara el horrible asesinato que
han ejecutado en el pueblo de Berzocana,
provincia de Cáceres
en la madrugada del 26 de octubre del presente año

PRIMERA PARTE

A la bellísima aurora,
Madre del divino Verbo,
le pido me dé su gracia
porque sin ella no puedo
dar brío á mi tosca lengua,
ni á mis labios movimiento,
para poder explicar
el caso más estupendo.

En la provincia de Cáceres
en la sierra de Guadalupe,
que por España es nombrada,
se encuentra un famoso pueblo
que se llama Berzocana;
habitaba un caballero
que don Fulgencio se llama,
casado con doña Dolores

Flores, que así se llamaba.

Estos tenían tres hijas
y un hijo sólo en la casa,
y un criado que tenían
y también una criada,
y tienen un encargado,
para que las cuentas llevara
de la labor y el ganado,
diez y ocho años que está en casa,
tenía su mayoral
y dos hijos que le acompañan.

Y un zagal de los cochinos,
hasta cinco se juntaban
los mozos que aquí tenía
el tal don Fulgencio en casa.

El veintiseis de Octubre
ha ocurrido esta desgracia
que ahora se refiere
en esta famosa plana.

A las once de la noche
un criado de la casa,
el tal llamado José,
un poco aceite le untaba
al cerrojo de la puerta
para que no barruntaran
cuando la puerta el abriera
para que su padre entrara
en compañía de su hermano
el encargado de la casa,
con el zagal de los cochinos
y todos cuatro en compañía.

Serían las once y media
entran los cuatro en la casa,
y le entregaron la luz
al mozo que en casa estaba,
y todos cinco marcharon
hacia donde su mozo estaba
acostado con su esposa...
aquí la pluma se para.

Aquí se turba el sentido
al ver tan grande desgracia
con su amo y con su ama
que ejecutaron los cinco,
y con tres hijas doncellas
y también con la criada,
y á un niño de nueve años
que dormía en su compañía.

A su amo desgraciado
le sesaban con un hacha,

y á su desgraciada esposa
que también la sesaban
con aquella hacha cortante
que en la sien derecha daba,
una puñalada en el vientre
á la señora la daban.

Sin tener temor de Dios
ejecutan tal infamia,
pasaron á la primera
alcoba en la misma sala
donde están dos hijas mozas
¡qué lástima y que desgracia!
una de diez y siete años
y otra á quince no llegaba.

¡Y qué muerte tan cruel
sufrieron las desgraciadas!
Pasaron á la segunda
alcoba en la misma sala
donde está la hija mayor
que Providencia se llama.

Eran sus ojos dos luceros
y una azucena su cara,
¡y qué muerte tan cruel
recibió la desgraciada!
de edad de diez y nueve años
la vida se la quitaban.

Pasaron á la habitación
donde dormía la criada
en compañía del hijo menor de la casa
que para hacer compañía
dormía junto á su cama;
también la muerte les dieron
al chico y la criada.

Ella lucha con los cinco
más las fuerzas le faltan
y en el costado izquierdo
la dan una puñalada
que le atravesó el corazón
quedó su vida finada.

El chico llorando á gritos
á sus padres los llamaba
más lo ponen de rodillas
y lo hacen volver de espaldas
y con agudo puñal
los sesos se los saltaban;
estos lobos carniceros
abandonon la matanza
y se dedican al robo
de cuanto había en la casa.



SEGUNDA PARTE

Abren cómodas y cofres
y las arosas que encontraban
buscando todo el dinero,
que lo que ellos procuraban
era robar á su amo.
y por eso asesinaron
á la familia de casa.

A la calle se marcharon
todos cinco en compañía
el mayoral y sus dos hijos
el encargado de la casa
y el zagal de los cochinos,
y todos juntos se marchan
en casa del mayoral
y allí el robo disfrutaban.

En el veintiseis de Octubre
los cinco, de madrugada
en casa del mayoral
la discusión empezaba
porque en la repartición
muy contentos no quedaban
pues al mejor de los cinco
menos parte le dejaban
los otros por convencerle
esta explicación le daban:
—Tú, ya sabes, Frasquito
que casi no hiciste nada,
pues hemos sido los cuatro
autores de la matanza.
y tú, sólo alumbrabas;



por eso mismo sabrás,
 que casi no te toca nada,
 —Yo quiero la misma parte,
 ya por buenas ó por malas,
 ye guardo mis energías
 para vosotros, cara á cara,
 y no como criminales
 que asesináis por la espalda,
 con ancianos y chiquillos
 sin defensa y sin armas;
 os demostraré quien soy,
 ladrones de mala saña.
 y sacando una navaja
 contra ellos se abalanza,
 más pronto lo sujetaban,
 pues le quitaron el arma
 y de casa lo arrojaban.
 Aprovecha la ocasión,
 á dar parte se marchaba
 de todo lo ejecutado
 por aquellas fieras mavadas.



Más los cuatro en compañía
 á la montaña se echaban
 pero con tan poca suerte
 á ellos les cobijaba
 que al cruzar la carretera
 con los guardias se encontraban;
 tratan de huir y no pueden,
 pues dos parejas de guardias
 les hechan el «jalto, quien vive!»
 y los maúers á la cara,
 dos que trataron de huir
 reciben una descarga
 que han entregado la vida
 sin decir ¡Jesús me valga!
 Prendieron los otros dos,
 á la cárcel los llevaban
 y en compañía de Frasquito

el crimen lo declaraban
 dando parte al señor Juez
 y al Teniente de la Guardia;
 reconocen los cadáveres
 que están dentro de la casa,
 y opinan que por el robo
 fué esta gente asesinada;
 sin de enerse un momento
 á los reos se llevaban
 al pueblo de Logrosán;
 el Teniente de la Guardia
 metió á todos en la cárcel,
 declaración les tomaban.

Y todos han declarado
 sin equivocarse nada;
 los conducen á la cárcel
 de Cáceres que se llama,
 que esta es la capital.
 Con presteza y diligencia
 se les termina la causa,
 y en un suplicio afrentoso
 los dos pagaron sus faltas,
 y á Frasquito con seis años
 su participación paga.

Padres los que tenéis hijos
 mirad á cuantas desgracias
 acarrea la avaricia
 del dinero y otras galas.

Darles buena educación,
 no abandonarlos en nada,
 que los malos pensamientos
 se arraigan en sus ent. años.

Dios en la gloria los tenga,
 Dios nos libre y nos defienda
 de pensar acciones malas,
 y después de buena muerte
 nos premie en la gloria santa.

FIN

IMPRESA GARCÍA
 LA MÁS ECONÓMICA
 ILANS, 4, (esquina Gignáts) BARCELONA